

DOMINGO 15 de OCTUBRE DE 2017

TEMA —DOCTRINA DE LA EXPIACION

TEXTO DE ORO : SALMOS 86 : 11

***“Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
consolida mi corazón para que tema tu nombre.”***

LECTURA ALTERNADA : Salmos 51 : 10-12, 15-17, 19

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11 No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu Santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salvación; y el espíritu libre me sustente.

15 Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza.

16 Porque no quieres tú sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto.

17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

19 Entonces te agradecerán los sacrificios de justicia,

LECCION SERMON

La Biblia

1. Salmos 34 : 18, 22

18 Cercano [*está*] Jehová a los quebrantados de corazón; y salvará a los contritos de espíritu.

22 Jehová redime el alma de sus siervos; y no serán desolados cuantos en Él confían.

2. Isaías 38 : 16, 17

16 Oh Señor, por estas cosas [*el hombre*] vive, y en todas estas cosas está la vida de mi espíritu; Tú pues, me restablecerás, y harás que yo viva.

17 He aquí amargura grande me sobrevino en la paz; pero por amor a mi alma tú [*la libraste*] del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.

3. Malaquías 3 : 1-4 (*to Ist ,*)

1 He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá repentinamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el mensajero del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, dice Jehová de los ejércitos.

2 ¿Y quién podrá resistir en el día de su venida? o ¿quién podrá mantenerse en pie cuando Él se manifieste? Porque Él [*es*] como fuego purificador, y como jabón de lavadores.

3 Y Él se sentará como refinador y purificador de plata, y purificará a los hijos de Leví y los refinará como a oro y como a plata, para que ofrezcan a Jehová ofrenda en justicia.

4 Entonces será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén,

4. Mateo 14 : 14 (*to Ist ,*)

¹⁴ Y saliendo Jesús,

5. Lucas 18 : 9-17

9 Y también dijo esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros:

10 Dos hombres subieron al templo a orar; uno [*era*] fariseo, y el otro publicano.

11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.

13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.

15 Y también le traían los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendían.

16 Pero Jesús, llamándolos, dijo: *Dejad los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.*

17 *De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.*

6. Marcos 10 : 24, 26, 27, 31

24 Y los discípulos se asombraron de sus palabras. Pero Jesús, respondiendo otra vez, les dijo: **Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!**

26 Y ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, entonces, podrá ser salvo?

27 Y mirándolos Jesús, dijo: **Con los hombres [es] imposible; pero con Dios, no; porque con Dios todas las cosas son posibles.**

31 **Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.**

7. Juan 15 : 1-5

1 **Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.**

2 **Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo limpia, para que lleve más fruto.**

3 **Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.**

4 **Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.**

5 **Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.**

8. Galatas 5 : 16-18, 22-26

16 **Digo, pues: Andad en el Espíritu; y no satisfagáis la concupiscencia de la carne.**

17 **Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no podáis hacer lo que quisieréis.**

18 **Mas si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.**

22 **Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,**

23 **mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.**

24 **Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.**

25 **Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.**

26 **No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.**

9. Tito 2 : 11-15

11 **Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres,**

12 **enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a las concupiscencias mundanas, vivamos en este presente mundo, sobria, justa y piadosamente.**

13 Aguardando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras. 15 Estas cosas habla y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

10. El Apocalipsis 12 : 10-12 (to 1st .)

10 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, y el poder, y el reino de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha sido derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

11 Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte.

12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos.

Ciencia y Salud

1. 465 : 17 (Principle)-1

El Principio y su idea es uno, y ese uno es Dios, el Ser omnipotente, omnisciente y omnipresente, y Su reflejo es el hombre y el universo.

2. 560 : 10-15

El cielo representa a la armonía, y la Ciencia divina interpreta al Principio de la armonía celestial. El gran milagro, para el sentido humano, es el Amor divino, y la gran necesidad de la existencia es obtener la verdadera idea de lo que constituye el reino de los cielos en el hombre.

3. 492 : 3-6

A fin de razonar correctamente, debiera haber un solo hecho ante el pensamiento, a saber: la existencia espiritual. En realidad, no hay otra existencia, ya que la Vida no puede estar unida a su desemejanza, la mortalidad.

4. 202 : 3-5, 15-23

La unidad científica que existe entre Dios y el hombre tiene que forjarse llevándola a la práctica en la vida, y la voluntad de Dios tiene que hacerse universalmente

Fuera de esta Ciencia todo es mudable; mas el hombre inmortal, de acuerdo con el Principio divino de su ser, o sea Dios, no peca, ni sufre, ni muere. Los días de nuestra peregrinación se multiplicarán en lugar de disminuir, cuando el reino de Dios venga en la tierra; porque el camino verdadero conduce a la Vida y no a la muerte, y la experiencia terrenal revela la naturaleza finita del error y las capacidades infinitas de la Verdad, por las cuales Dios da al hombre señorío sobre toda la tierra.

5. 22 : 11-14, 23-27, 30-5

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. "¡Negociad entre tanto que vengo!"
Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien"

Nuestra liberación final del error, gracias a la cual nos regocijamos en inmortalidad, libertad ilimitada y sentido sin pecado, no se alcanza por senderos de flores, ni tampoco confiando nuestra fe sin obras en el esfuerzo que otro haga por nosotros.

La justicia exige la reforma del pecador. La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba. La venganza es inadmisibles. La ira que sólo está aplacada no está destruida, sino parcialmente consentida. Es posible que la sabiduría y el Amor exijan muchos sacrificios de nuestro yo para salvarnos del pecado. Un solo sacrificio, por grande que sea, no es suficiente para pagar la deuda del pecado. La reconciliación exige del pecador la constante inmolación de su yo.

6. 1 : 4-9

Sin hacer caso de lo que otros puedan decir o pensar sobre ese tema, hablo por experiencia. La oración, la vigilancia y el trabajo, combinados con la inmolación de sí mismo, son los medios misericordiosos de Dios para lograr todo lo que se ha hecho con éxito para la cristianización y la salud del género humano.

7. 19 : 17-24, 29-5

Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría

Jesús insistió en el mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de mí", lo que puede interpretarse: No tendrás creencia de que la Vida es mortal; no conocerás el mal, porque hay un sola Vida, a saber, Dios, el bien. Dio "a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios". Por último, no rindió ningún homenaje a formas de doctrina ni a teorías humanas, sino que actuó y habló según se sentía movido, no por espíritus, sino por el Espíritu.

8. 25 : 22-32

Aunque demostraba su dominio sobre el pecado y la enfermedad, el gran Maestro de ningún modo eximió a los demás de que por sí mismos dieran las pruebas indispensables de piedad. Trabajó para guiarles, a fin de que pudiesen demostrar ese poder como él lo demostró y comprender el Principio divino de ese poder. Una fe sin reservas en el Maestro y todo el amor emotivo que podamos dedicarle, jamás nos harán, por sí solos, sus imitadores. Tenemos que hacer lo que él hizo, de lo contrario no estamos aprovechando las grandes bendiciones que el trabajo y el sufrimiento de nuestro Maestro nos otorgaron.

La divinidad del Cristo se manifestó en la humanidad de Jesús.

9. 15 : 26-6

El olvido de sí mismo, la pureza y el afecto son oraciones constantes. La práctica y no la profesión, la comprensión y no la creencia, alcanzan el oído y la diestra de la omnipotencia y ciertamente hacen descender bendiciones infinitas. La fidelidad es la base de la fe iluminada. Sin preparación para la santidad, no podemos recibir la santidad.

Una gran renuncia de cosas materiales tiene que preceder a esta avanzada comprensión espiritual. La oración más elevada no es simplemente una oración de fe; es demostración. Tal oración sana la enfermedad y debe destruir el pecado y la muerte. Distingue entre la Verdad, que es incapaz de pecar, y la falsedad del sentido pecaminoso.

10. 324 : 4-18

La Purificación de los sentidos y del yo es prueba de progreso. "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios".

A menos que la armonía y la inmortalidad del hombre se evidencien más, no estamos ganando la verdadera idea de Dios; y el cuerpo reflejará lo que lo gobierna, ya sea la Verdad o el error, la comprensión o la creencia, el Espíritu o la materia. Por lo tanto "vuelve ahora en amistad con Él, y tendrás paz". Sé alerta, sobrio y vigilante. El camino que lleva a la comprensión de que Dios es la única Vida, es recto y angosto. Es una lucha con la carne, lucha en la que tenemos que vencer al pecado, a la enfermedad y a la muerte, ya sea aquí o en el más allá —pero ciertamente antes que podamos alcanzar la meta del Espíritu, o la vida en Dios.

11. 24 : 11-14 (to ;)

Aquel a quien "el brazo del Señor" se ha revelado creará a nuestro anuncio, y, regenerado, se elevará en vida nueva. Eso es tener parte en la reconciliación;

12. 316 : 3-7

Estando el hombre real unido a su Hacedor por medio de la Ciencia, los mortales sólo tienen que apartarse del pecado y perder de vista la entidad mortal, para encontrar al Cristo, al hombre verdadero y su relación con Dios, y para reconocer la filiación divina.